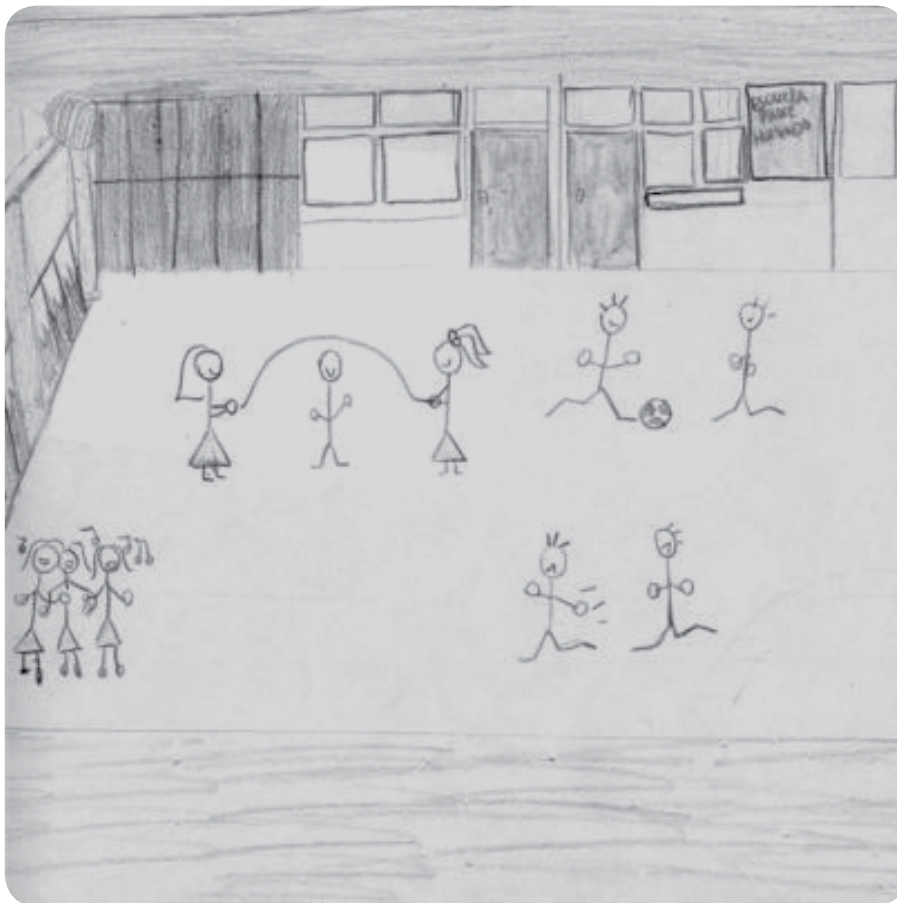


CONCEPTOS

Edición N° 11 Noviembre de 2009

FUNDACIÓN
PAZ CIUDADANA

Seguridad Escolar:
Aplicación de la
Metodología “Prevención
del Crimen Mediante el
Diseño Ambiental”





Seguridad escolar: Aplicación de la metodología “Prevención del Crimen Mediante el Diseño Ambiental”

*Cecilia Tijmes, psicóloga Pontificia Universidad Católica de Chile
Jorge Varela, psicólogo Pontificia Universidad Católica de Chile
Investigadores Fundación Paz Ciudadana*

Resumen

En el presente número de “Conceptos” se describe la importancia del diseño adecuado de los espacios físicos escolares y su correcta utilización, para aumentar la seguridad de los establecimientos educacionales. Se comentan aplicaciones prácticas y evaluaciones de la metodología conocida como “Prevención del Crimen Mediante el Diseño Ambiental” (Crime Prevention Through Environmental Design; CPTED) llevadas a cabo entre los años 2005 y 2008 en una de las áreas de trabajo del programa de prevención de la violencia escolar “Paz Educa”, de Fundación Paz Ciudadana, en tres colegios municipales de la comuna de Puente Alto en Santiago de Chile¹.

Abstract

This article from the magazine “Conceptos” describes the importance of a suitable design and the proper use of spaces at school, to increase its security. For that purpose we present practical interventions and evaluations of the methodology known as “Crime Prevention Through Environmental Design” (CPTED) implemented between 2005 and 2008 in one area of the program for school violence prevention “Paz Educa” from “Fundación Paz Ciudadana” in three public schools in the municipality of “Puente Alto” in Santiago, Chile².

1) Prevención del Crimen Mediante el Diseño Ambiental (CPTED)

Según se ha investigado internacionalmente, es posible disminuir cierto tipo de delitos por medio de la modificación del entorno edificado. Una metodología eficaz para ello es la “Prevención del Crimen Mediante el Diseño Ambiental”.

En este contexto se hablará de crimen cuando se trata de la realización de un acto que está prohibido o la omisión de un deber que establece la ley y que hace al ofensor merecedor de un castigo establecido por ley. En suma, la

prevención del crimen refiere a la anticipación y reconocimiento del riesgo de que se produzca un delito y la iniciación de alguna acción que lo impida o reduzca (Peel CPTED Advisory Committee, 1999).

Respecto del diseño, utilizado en el contexto antes especificado, abarca a la gente y el entorno físico y social que los rodea. Por lo tanto, si se habla de diseño ambiental, refiere a la relación entre las personas y el medioambiente (Ibid).

¹ En este programa colaboraron la Municipalidad de Puente Alto, la Sociedad del Canal de Maipo y Jeffrey Sprague, co-director del Instituto sobre Violencia y Comportamiento Disruptivo (Institute on Violence and Destructive Behavior) de la Universidad de Oregon (EE.UU.).

² This program had collaboration of the municipal office “Municipalidad de Puente Alto”, the company “Sociedad Canal del Maipo” and Jeffrey Sprague, co-director of the “Institute on Violence and Destructive Behavior” from the University of Oregon (USA).

CPTED busca prevenir delitos y la delincuencia, por medio del diseño de los espacios urbanos, para convertirlos en medios ambientes seguros y gratos para quien los usa. Un diseño ambiental adecuado contribuye a reducir las oportunidades de incurrir en conductas indeseadas, así como también, reducir el temor de las personas. Por lo tanto, es una estrategia concreta y viable al momento de prevenir algunos delitos, por medio de la modificación del entorno físico.

Los conceptos y principios del CPTED han sido aplicados exitosamente en un amplio rango de escenarios y situaciones internacionales. CPTED surge hace más de 40 años. En 1961 aparece la primera publicación que genera conciencia de la importancia de la planificación de espacios públicos considerando el ambiente, escrita por Jane Jacobs y titulada "The Death and Life of Great American Cities" (Muerte y vida de las grandes ciudades americanas). En 1971 aparece la publicación "Crime Prevention Through Environmental Design" de Ray Jeffery (USA), seguido de "Defensible Space: Crime Prevention Through Urban Design" (Espacio defendible: prevención del crimen mediante el diseño urbano), de Oscar Newman en 1972. 10 años después se comienza a hablar de la teoría de "Broken Windows" (ventanas rotas), de Wilson y Kelling, la cual plantea el impacto que pueden tener los barrios deteriorados en el comportamiento humano. Desde los años 80 en adelante se ha desarrollado bastante el área en Canadá, Inglaterra, E.E.U.U., entre otros, siendo de gran importancia la formación, en 1996, de una organización internacional en CPTED "The Internacional CPTED Association (ICA)" en Calgary, Alberta, Canadá.

Especialmente en Norteamérica se habla de Prevención del Crimen Mediante el Diseño Ambiental. Esta metodología se basa en una serie de principios que se **orientan al ambiente** y que contribuyen a la generación de espacios seguros que puedan tener efectos reductores sobre las tasas de victimización y/o temor (Schneider, Walker y Sprague, 2000; Hein y Rau, 2003):

1) Un primer principio tiene que ver con promover la **vigilancia natural**. Este concepto implica dos factores: primero, hay una persona o "vigilante natural" en el lugar que pudiera observar lo que allí sucede, aún cuando no sea su intención inicial; y segundo, las condiciones de visibilidad así lo permiten, por lo que no hay necesidad de tomar medidas especiales para lograrlo. Ello permite aumentar la posibilidad de control sobre el entorno, ya que en la medida que veamos un espacio, será más fácil ejercer control sobre él y así evitar que sucedan algunos delitos. A los infractores no les gusta ser vistos, por lo mismo se recomienda mejorar el control visual del espacio, ya que esto genera la sensación de seguridad en las personas y de vulnerabilidad en los agresores.

Las ventanas, espacios abiertos o la presencia de un adulto facilitan la vigilancia natural. Por ejemplo, si tenemos que pasar por una esquina con mala visibilidad, solitaria y con poca iluminación, no hay vigilancia natural, y en caso de emergencia nuestra respuesta puede demorar mucho.

2) La segunda premisa básica es la **territorialidad** o la habilidad de que los usuarios controlen su territorio, evitando la presencia de personas no autorizadas. Por ejemplo, los miembros de pandillas que usan grafitis marcan sus territorios de esa manera, aunque sea negativo, en cambio, los uniformes escolares son positivos, ya que sirven para identificarse con la escuela, tanto dentro como fuera de ésta.

Un concepto relacionado es el "refuerzo de lazos afectivos". Si los habitantes de un lugar se identifican con éste y lo perciben como una propiedad compartida y cuidada por todos, sentirán mayores obligaciones de detener comportamientos inapropiados en el lugar. Es decir, los lazos afectivos con el entorno pueden fomentar el desarrollo del control social sobre un área determinada. Una forma concreta para lograrlo es involucrar a la comunidad tanto en la recuperación como en el diseño y cuidado de diversos espacios comunes, con el fin de que los sientan como propios, y al mismo, tiempo





los cuiden. En cambio, cuando hay espacios que no tienen un uso definido, donde no se llevan a cabo actividades en forma periódica, se convierten en espacios vulnerables.

3) El control natural de accesos refiere a poder controlar quién ingresa y sale de un lugar, por ejemplo, mediante un cuidador, una política de recepción de visitas o mantener cerrados los accesos que no se pueden vigilar. Un lugar con muchas entradas hace difícil controlar quién entra y sale; esto no contribuye a su seguridad, ya que alguien externo podría ingresar al espacio sin ser visto. Este tercer principio puede tener también un efecto secundario, ya que podría fomentar el desarrollo de lazos afectivos, al aumentar el sentimiento de control sobre el espacio.

Además de las estrategias orientadas al ambiente, existen las **orientadas al blanco**, aunque ambas suelen utilizarse en conjunto³. Las estrategias orientadas al blanco han sido utilizadas más bien en Europa, y se conocen como prevención situacional o “Designing Out Crime” (eliminar el crimen mediante el diseño; DOC) (Hein y Rau, 2003). Estas estrategias buscan proteger blancos potenciales de actividades delictivas estudiando el proceso de toma de decisiones de un posible agresor, partiendo de la base que hay variables situacionales que facilitan la comisión de un acto delictivo. Esto último se basa en teorías de decisión racional, que consideran el tipo de situaciones que generan oportunidades delictivas y las estrategias de disuasión existentes, como por ejemplo, la amenaza de ser castigado.

Para comprender las variables situacionales es necesario considerar tres elementos. El primero hace referencia al “autor motivado”, es decir, la persona que está dispuesta a cometer un delito, si las circunstancias le permiten que la recompensa sea mayor que la sanción posible y el esfuerzo; el segundo refiere al “blanco o víctima atractiva y accesible”, pudiendo ser un objeto o persona donde es fácil cometer un delito; y en tercer lugar está el “espacio urbano y sus características ambientales favorables al delito de oportunidad”, que corresponde, por ejem-

plo, a lugares con poca vigilancia y que por lo mismo aumentan la probabilidad de ocurrencia de delitos e inseguridad de la comunidad (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Ministerio del Interior y Fundación Paz Ciudadana, 2003).

2) Seguridad en las escuelas

El concepto de seguridad en las escuelas puede ser entendido de diversas maneras. Según el Departamento de Educación de E.E.U.U., se trata de escuelas que promueven ambientes de aprendizaje, seguridad y comportamiento apropiado. Ello incluye que los alumnos logren altos niveles de aprendizaje, que haya buenas relaciones entre el personal y los estudiantes, que se logre la participación de la comunidad, que se converse abiertamente sobre la seguridad escolar, entre otros (Dwyer, Osher & Warger, 1998; Sprague & Walker, 2005).

Para contar con escuelas que tengan estas características se ha comprobado que son necesarias estrategias integrales y preventivas, que cuenten con los siguientes elementos: la adecuada gestión escolar y disciplinaria (organización y objetivos claros del centro educativo, liderazgo del director, normas y expectativas de conducta claras para los alumnos, etc.), la presencia de estrategias de manejo conductual (monitoreo constante, refuerzo positivo, etc.), la instrucción efectiva de parte de los profesores, el desarrollo de habilidades sociales en los alumnos, y el diseño, uso y supervisión de espacios escolares (Orpinas y Horne, 2006; Sprague y Walker, 2005; Mertz, 2006; Gottfredson, 1997; Gottfredson, 2001; Gottfredson et al., 2002).

La última característica recién nombrada, que corresponde al diseño y uso adecuado de los espacios físicos de la escuela, será tratada en profundidad a continuación, aplicando para ello la metodología CPTED.

El CPTED en las escuelas considera un conjunto de estrategias efectivas para la prevención de conductas de riesgo. Básicamente, esta metodología ayuda a entender cómo afecta en el

³ Para efectos de este artículo, se referirá ambos tipos de estrategias al hablar de CPTED.

comportamiento humano la construcción física de una escuela y también a mejorar la administración del entorno físico. Estas medidas de seguridad pueden reducir la violencia, sin necesariamente cambiar las actitudes de los estudiantes, sino que encauzando sus comportamientos hacia formas deseadas y eliminando la oportunidad para comportamientos no adecuados al interior de los establecimientos educacionales. Se trata de estrategias simples y concretas en su mayoría, pero que pueden generar cambios de relevancia en las escuelas. Sin embargo, no debe dejarse de lado la importancia de complementarlas con otras más integrales y preventivas.

La solución para la seguridad escolar no es simple, ya que no hay un único tipo de construcción, características de la comunidad o nivel de recursos que permitan uniformar los criterios. Algunos variables concretas que considera esta

metodología son el tamaño de las ventanas, números y tipos de entradas y salidas, localización y diseño de baños, patrones de supervisión, patrones de circulación de alumnos, iluminación, proporción de adultos supervisando a alumnos, etc., medidas que ayudan a mejorar la calidad de vida, reducir los incidentes y el temor de los alumnos y usar productivamente el espacio escolar (Sprague & Walker, 2005; Schneider, Walker & Sprague, 2000).

En la mayoría de los casos, las escuelas no están diseñadas para detener comportamientos violentos, menos aún para tomar medidas rápidas asegurando al resto de la escuela cuando éstos ocurren. Las escuelas pueden prevenir gran parte de la violencia con un buen diseño, pero también deben estar preparadas para aplicar rápidamente medidas de seguridad que anticipen el nivel de riesgo.

3) Aplicación del análisis CPTED en el programa de prevención de la violencia escolar "Paz Educa"

A mediados del año 2005 se crea el programa Paz Educa, de Fundación Paz Ciudadana, el cual se implementa en 3 establecimientos educacionales municipales de la comuna de Puente Alto. Se basa en el enfoque "Positive Behavior Support" (apoyo al comportamiento positivo), desarrollado por la Universidad de Oregon, E.E.U.U., hace más de 17 años (Sprague & Golly, 2005; Sprague & Walker, 2005).

Se trata de un programa integral y preventivo, el cual trabaja con toda la comunidad escolar, y en especial, con un equipo coordinador, conformado por representantes de los distintos estamentos escolares, incluyendo a alumnos y apoderados, quienes gestionan las distintas actividades.

El programa trabaja en 3 áreas: 1) Desarrollar un sistema disciplinario integral, justo y claro para todos, con el fin de normar, regular y promover

conductas deseadas en todos los alumnos; 2) desarrollar un sistema de información conductual de los alumnos de la escuela, para orientar la gestión escolar del establecimiento en el tema, e impactar positivamente en la seguridad escolar, y 3) promover mejoras físicas y situacionales en las escuelas mediante el CPTED, para impactar positivamente en la seguridad escolar y el comportamiento deseado de los alumnos.

Se profundizará en la tercera estrategia, la cual incluye cuatro etapas:

Etapa 1: Diagnóstico sobre seguridad escolar

El equipo coordinador del programa, con apoyo de una persona externa al colegio que es experta en CPTED, realiza un exhaustivo diagnóstico en la escuela, cuyo objetivo es identificar las variables físicas y situacionales del establecimiento.



to educacional que puedan estar incidiendo en su seguridad escolar. El equipo coordinador es capacitado previamente en los principios generales y más relevantes de la estrategia CPTED, con el fin de instalar estas capacidades en el establecimiento.

El diagnóstico incluye la realización de un recorrido por la escuela, la observación de los alumnos durante el recreo y la aplicación de encuestas y listas de cotejo sobre seguridad escolar:

1) El recorrido por las instalaciones de la escuela y sus alrededores permite identificar los focos de mayor riesgo. Este análisis es realizado por un experto en la metodología CPTED, en conjunto con al menos un funcionario de la escuela y un alumno. Ello permite optimizar el recorrido y tener visiones distintas de la seguridad en la escuela. Por ejemplo, el adulto puede otorgar una mirada de quien supervisa los espacios escolares y el alumno puede aportar aspectos relativos a los lugares en que hay más peleas o que son peor supervisados.

2) Además, se observa a los alumnos durante los recreos de la escuela para ver cómo se comportan y cómo es realizada la supervisión de espacios escolares. Ello se puede complementar con una encuesta que evalúa el conocimiento del personal en técnicas de supervisión de patios, lugares de mayor riesgo en la escuela, juegos que generan conflictos entre alumnos, entre otros.

3) Lo anterior se complementa con encuestas que miden la seguridad escolar. Existen varias encuestas posibles, por ejemplo, "School Crime Assessment Tool" (Stephens, 1998) y la encuesta "Oregon School Safety Survey" (Sprague, Colvin & Irvin, 1995) que evalúan aspectos generales de seguridad y violencia escolar, tales como los tipos de violencia presentes, los planes de emergencias escolares, la supervisión de patios, etc.

Otra opción es aplicar una lista de cotejo especialmente útil, que es el "Sample School CPTED Walk-Through Assessment" (Sprague & Walker, 2005) que evalúa qué tan seguros son los patios, accesos y edificios en cuanto a implementos, visibilidad, control, etc.; siendo de fácil aplicación para el personal de la escuela.

Otra lista de cotejo es la "Crisis Planning and Response Checklist" (Ibid), que evalúa qué planes de emergencia y evacuación hay en casos de crisis y la "NCEF Safe School Facilities Checklist" (Brenner & Schneider, 2006), que aborda los principios del CPTED en las escuelas y resume 6 importantes encuestas en E.E.U.U.

Etapa 2: Análisis de resultados

En esta etapa, el equipo coordinador y el experto en CPTED analizan las variables modificables de la escuela que puedan estar afectando su seguridad y convivencia escolar y proponen soluciones.

El experto en análisis CPTED realiza un informe con sugerencias a la escuela, el cual revisan en conjunto con el equipo coordinador, y ven cuáles mejoras son más pertinentes y necesarias de realizar, como también las que estén al alcance y que generen un mayor impacto. Por ejemplo, si el problema es que los baños son constantemente rayados por los alumnos, las sugerencias de intervención pueden ser recondicionar los baños con azulejos o pintura lavable de manera que se puedan limpiar fácilmente y lavar constantemente los azulejos de manera que no sirvan para transmitirse mensajes entre alumnos. También se podría sugerir cerrar con llave los baños durante las horas de clases, que es cuando más son rayados (ver anexo 1 con más ejemplos).

Además, para proponer posibles cambios a la escuela se puede realizar un taller con estudiantes, donde ellos dibujen cómo les gustaría que su escuela fuera (ver figuras 1 y 2). Estos dibujos son analizados, viendo las respuestas que más se repiten, las preferencias de éstos y si es posible implementar dichas sugerencias.



Figuras 1 y 2: Dibujo de alumnos de “su escuela ideal”, donde destacan los juegos y áreas verdes.

Etapa 3: Implementación de mejoras físicas y situacionales

Después de conocer las variables en juego e identificar las más relevantes, se apoya a la escuela en la ejecución de estas mejoras, activando redes de apoyo, o simplemente reasignando los recursos con los cuales ya cuenta el establecimiento (algunos ejemplos se encuentran en el registro fotográfico del anexo 1).

La incorporación de los alumnos en la ejecución de las mejoras es un aspecto relevante, ya que ellos mismos pueden colaborar con que la escuela sea un lugar agradable, por ejemplo, pintando, decorando, creando juegos, etc. Un espacio físico agradable puede ser un punto a favor en la seguridad escolar y en el bienestar de los alumnos.

Las medidas a tomar también pueden incluir aspectos como la capacitación a algunos actores escolares. Por ejemplo, se puede realizar un taller para los asistentes de educación encargados de la supervisión de patios, donde se les enseñan principios básicos para una supervisión activa, como son el movimiento constante y aleatorio dentro de un espacio, el cambio de lugar mientras se supervisa y la exploración de áreas distantes.

Etapa 4: Evaluación de las estrategias llevadas a cabo

Es relevante poder evaluar tanto durante el proceso como al final de éste, qué medidas se han implementado y con qué efectividad han

cumplido su propósito. Ello se hace aplicando encuestas de proceso e impacto con profesores de la escuela, encuestas de violencia escolar con alumnos y realizando un seguimiento de los estudiantes mediante el registro de aquellos que llegan a inspectoría por problemas conductuales.

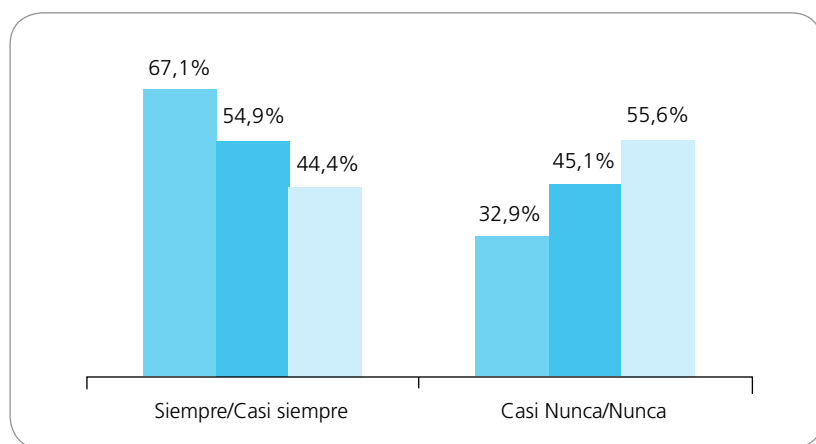
En los colegios de Puente Alto se aplicó la encuesta de proceso de manera anual, durante los años 2006 a 2008, preguntando a los profesores qué medidas físicas y situacionales se habían implementado en la escuela con éxito durante el programa y qué efectividad creían que se había logrado con éstas en la disminución de la violencia escolar. Los resultados son satisfactorios, mostrando que una gran mayoría está de acuerdo con que fue exitosa la creación de áreas verdes (94,9%), la presencia de guardias (84,6%), las políticas de limpieza y aseo constante (76,9%), las políticas de supervisión de patios (74,4%) y la participación de alumnos en las propuestas de diseño físico (66,7%), entre otros. En cuanto a la efectividad, el 61,5% de los encuestados cree que se ha mejorado la convivencia escolar, seguridad o identificación de los alumnos con el establecimiento educacional a partir de las actividades antes nombradas, 30,8% cree que ello se ha logrado medianamente y nadie contestó que no se había logrado.

En cuanto a las encuestas a alumno, se consulta sobre el cuidado del espacio escolar por parte de los alumnos, lo cual da cuenta de la apropiación e identificación con esos lugares. Al respecto, se puede decir que en los colegios



en que se trabajó, aquellos que creen que hay compañeros que siempre o casi siempre rayan o rompen materiales de manera intencional disminuyeron desde 67,1% en el año 2005 (previo a la aplicación del programa) a 44,4% a fines del año 2008 (ver gráfico 1).

Gráfico 1.
Frecuencia de rayado o destrozo intencional de material del colegio



Fuente: Encuesta aplicada a alumnos, Fundación Paz Ciudadana, 2005-2008.

Además, hubo una disminución importante en otros indicadores tales como golpes y empujones entre estudiantes, robos, alumnos que son aislados por los demás, amenazas con hacer daño, estudiantes que obligan a otros a hacer algo que no quieren, porte de armas, entre otros, que refieren a evaluaciones del programa Paz Educa mediante encuestas a profesores y alumnos.

Por último, durante los años 2006 a 2008 se llevó un registro constante de los alumnos que eran derivados a inspectoría por problemas conductuales y se obtuvo como resultado que durante un día cualquiera del año 2006, había en promedio 3,4 alumnos en inspectoría, cifra que se reduce a 1,9 durante los años 2007 y 2008.

4) Conclusión

La Prevención del Crimen Mediante el Diseño Ambiental es una estrategia útil para prevenir delitos por medio del diseño y uso adecuado de los espacios urbanos, para convertirlos en medios ambientes seguros y gratos para quien los usa. Es una estrategia concreta y viable que ayuda a entender cómo afecta en el comportamiento humano la construcción física de un lugar.

Si bien el diseño físico es una herramienta útil, es importante tener presente que también es relevante el uso que se haga de éste, centrándose en aspectos situacionales, como por ejemplo, la supervisión de espacios y el sentido de pertenencia y preocupación que se pueda generar en una comunidad respecto de un lugar.

Estas herramientas que proporciona CPTED también se ha aplicado con éxito en el diseño de las escuelas, mejorando la seguridad de éstas. Principios de esta metodología, tales como la vigilancia natural, la territorialidad y el control de accesos son aplicables en los distintos lugares del colegio: salas de clases, baños, patios, comedores, etc.

Cambios concretos y muchas veces simples de implementar, pueden generar importantes diferencias en la seguridad y la reducción de la violencia escolar; tal como lo muestran los ejemplos presentados del programa de prevención de la violencia escolar "Paz Educa", en colegios municipales de la comuna de Puente Alto en Santiago, que llegaron a reducir los golpes entre estudiantes, robos, rayados y destrozos de materiales del colegio, alumnos que son aislados por los demás, entre otros, con éstas y otras actividades del programa.



Bibliografía

Brenner, W. y Schneider, T. (2006). *NCEF Safe School Facilities Checklist*. National Clearinghouse for Educational Facilities [en línea]. Disponible en: <http://www.edfacilities.org/checklist/index.cfm>

Dwyer, K., Osher, D., y Warger, C. (1998). *Early Warning, Timely Response: A Guide to Safe Schools*. Washington, DC: U.S. Department of Education. Disponible en: <http://www.ed.gov/about/offices/list/osers/osep/gtss.html>.

Gottfredson, D., (2001). *Schools and Delinquency*. Cambridge University Press.

Gottfredson, D., (1997). *School-based crime prevention*. En L. Sherman, D. Gottfredson, D. Mackenzie, J. Eck, P. Reuter, y S. Bushway (Eds.), *Preventing Crime: What works, what doesn't, what's promising*. College Park, MD: Department of Criminology and Criminal Justice, University of Maryland.

Gottfredson, D., Wilson, D. y Skroban, S. (2002) *School-based crime prevention*. En: L.W. Sherman, D.P. Farrington, B.C. Welsh, D.L. MacKenzie (Eds.), *Evidence-based crime prevention*. London: Routledge.

Hein A. y Rau M. (2003). *Estudio Comparado de Políticas de Prevención del Crimen Mediante el Diseño Medio Ambiental CPTED*. Fundación Paz Ciudadana. Santiago, Chile.

Mertz, C. (2006). *La prevención de la violencia en las escuelas. Programa Paz Educa*. Santiago, Chile, Fundación Paz Ciudadana. Disponible en: www.pazciudadana.cl.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Ministerio del Interior y Fundación Paz Ciudadana. (2003). *Espacios Urbanos Seguros: Recomendaciones de Diseño y Gestión Comunitaria para la Obtención de Espacios Urbanos Seguros*. Gobierno de Chile. Santiago, Chile.

Orpinas, P. y Horne, A. (2006). *Bullying prevention: Creating a positive school climate and developing social competence*. Washington, DC: American Psychological Association.

Peel CPTED Advisory Committee. (1999). *Crime Prevention Through Environmental Design: Principles*. Canadá, Ontario.

Schneider, T., Walker, H. y Sprague, J. (2000). *Safe School Design: A Handbook for Educational Leaders*. ERIC Clearinghouse on Educational Management. College of Education. University of Oregon. First edition. Michigan, E.E.U.U.

Sprague, J., Colvin, G. e Irvin, L. (1995). *Oregon School Safety Survey*. Institute on Violence and Destructive Behavior. University of Oregon. College of Education. Disponible en: <http://darkwing.uoregon.edu/~eval/pdf/OSSS1X.pdf>

Sprague, J. y Golly, A. (2005). *Best Behavior: Building Positive Behavior Support in Schools*. Sopris West Educational Services.

Sprague, J. y Walker, H. (2005). *Safe and Healthy Schools: Practical Prevention Strategies*. The Guilford Press. New York, E.E.U.U.

Stephens, R. (1998). *School Crime Assessment Tool*. National School Safety Center. Westlake Village, CA, E.E.U.U. Disponible en: http://www.uoregon.edu/~ivdb/img/hill_walkers_graphics/pages/School%20Crime%20Assessment%20ool.htm.



ANEXO 1: Problemas y sugerencias de intervención para mejorar la seguridad escolar

Problema 1

En los baños se producen conflictos entre los alumnos mayores y los menores, por ejemplo, se lanzan agua en los recreos.

Sugerencia de intervención

Se sugiere asignar baños de manera diferenciada según edad y aumentar la supervisión de ese espacio. Por falta de personal se sugiere la creación de una "brigada estudiantil" conformada por alumnos, que ayuden en labores básicas de supervisión y que controlen el uso del baño asignado a cada nivel (ver foto 1 y 2).



Foto 1: Taller de apoyo a la supervisión con la "brigada estudiantil"



Foto 2: "Brigada estudiantil" supervisando el paso de alumnos a lugares no permitidos.



Foto 3 ANTES: Rejas y espacios no utilizados en la escuela antes de la intervención.



Foto 4 DESPUÉS: Juegos y árboles implementados en la escuela, dando cuenta del aprovechamiento de los espacios escolares.



Foto 5 ANTES: Escuela sin elementos a utilizar por parte de los alumnos



Foto 6 DESPUÉS: Murales pintados por los alumnos en lugares que estaban sin utilizar.

Problema 2

Los alumnos tienen poco espacio en la escuela, por lo cual se generan accidentes y episodios de violencia entre ellos debido a que chocan entre sí. Por otra parte, los patios que limitan con el exterior de la escuela no se utilizan y están enrejados por miedo a que los alumnos se contacten con vecinos que pudieran generar problemas, como por ejemplo, el ofrecimiento de drogas.

Sugerencias de intervención

a) Reforzar el uso de espacios escolares abandonados y enrejados. Para ello se reco-

mienda sacar las rejas dentro de la escuela y acondicionar esos espacios como patios de alumnos.

b) Hacer de los patios un lugar agradable para los estudiantes, con áreas verdes, juegos y murales hechos por los mismos alumnos (ver fotos 3 a 6).

c) Poner más bancos en la escuela y en lugares atractivos para los alumnos, por ejemplo, en espacios con sombra o donde tienen buena visibilidad de los demás alumnos. Esto, puesto que el escaso mobiliario existente no pareciera estar ubicado en lugares atractivos para ellos.



Foto 7 ANTES: Muro en mal estado que podía provocar accidentes.



Foto 8 DESPUÉS: Muro arreglado y seguro para el juego de los alumnos

Problema 3

Un muro en el sector de los alumnos de pre-básica se encuentra en mal estado, pudiendo producirse accidentes.

Sugerencia de intervención

Reparar y elevar el muro, de manera de evitar accidentes en los alumnos (ver fotos 7 y 8).

Problema 4

La entrada principal no está siendo supervisada, por lo que se permite la entrada y salida sin permiso de alumnos y personas ajenas al establecimiento.

Sugerencias de intervención

- Poner un portero de punto fijo en el lugar (ver fotos 9 y 10).
- Abrir una ventana adicional en la dirección de la escuela. Ello permite mejorar la vigilancia natural del acceso principal por parte de los directivos de la escuela.
- Reorientar el acceso principal, de manera que quede al frente del patio central y se aumente la visibilidad del lugar.



Foto 9 ANTES: Entrada a la escuela sin supervisión.



Foto 10 DESPUÉS: Entrada supervisada por un guardia.



Problema 5

Existe un sitio abandonado en la escuela, con pasto y maleza crecida, lo cual facilita la acumulación de basura, y que alumnos lo ocupen para esconderse.

Sugerencias de intervención

- Habilitar una cancha deportiva en el lugar, para reforzar su uso.
- Podar el pasto y arbustos para poder detectar a los alumnos que se esconden en el lugar (ver fotos 11 y 12).
- Poner bancos y mesas contra la pared del fondo, ello define los lugares que utilizan los alumnos y facilita la supervisión del encargado de patio.



Foto 11 ANTES: Lugar abandonado al interior de la escuela, que permite el refugio no autorizado de alumnos.



Foto 12 DESPUÉS: Limpieza del lugar para crear una cancha de fútbol y utilizar productivamente el espacio.

Problema 6

La piscina se encuentra abandonada, facilitando que los alumnos se escondan allí, jueguen o que se produzcan accidentes por el estado en que se encuentra. La reja se encuentra abierta facilitando el acceso. Además, la impermeabilidad visual impide ver a los alumnos una vez que se encuentran adentro.

Sugerencias de intervención

- Mantener los accesos al lugar cerrados.
- Eliminar planchas metálicas que obstruyen la visión, de manera de facilitar la supervisión del lugar.
- Para controlar el riesgo de accidentes en la piscina, se recomienda vaciarla, darle un uso definido, supervisarla o eliminarla (ver fotos 13 y 14).



Foto 13 ANTES: Alumnos jugando en un lugar peligroso (piscina).



Foto 14 DESPUÉS: Piscina vacía y aislada de alumnos que puedan accidentarse o esconderse.

Problema 7

Un árbol brinda oportunidades para abandonar el recinto escolar por sus ramas crecidas que traspasan el muro externo de la escuela. Las puntas de la reja se encuentran aplastadas, lo que indica que es un lugar habitual por el cual se abandona el recinto escolar.

Sugerencia de intervención

Podar el árbol de manera de dificultar el paso de los alumnos y mantener los accesos al lugar cerrados (ver fotos 15 y 16).



Foto 15 ANTES: Árbol que facilita el escape de alumnos desde la escuela.



Foto 16 DESPUÉS: Árbol podado para dificultar el paso de los alumnos.

Problema 8

La entrada a la escuela es pequeña, con poca visibilidad y ubicada lejos de las oficinas de los directivos.

Sugerencias de intervención

Trasladar la entrada de la escuela a un lugar más central, con más espacio y buena visibilidad, ubicado al lado de la oficina de los directivos de la escuela. El diseño debe contener una reja externa, un hall para recibir a apoderados y finalmente otra reja custodiada por guardias del lugar. Además, la entrada debe tener el nombre de la escuela y evita confusiones respecto del lugar de ingreso de los alumnos (ver foto 17 y 18).



Foto 17 ANTES: Entrada a escuela impide visibilidad, está rayada y no identifica positivamente a la escuela.



Foto 18 DESPUÉS: Entrada grande a la escuela, custodiada, con hall de recepción y doble reja.